



¿Cuántos años tiene Dios?

LOS PADRES DE NIKITA TENÍAN TRES Biblias muy bonitas, pero nunca las leían. Nikita tampoco estaba particularmente interesado en Dios. Había oído hablar de él, pero no pensaba en Dios. Hasta que, un día, todo cambió.

El pequeño Nikita comenzó a hacerse preguntas sobre la vida y acudió a su madre.

–¿De dónde vino la gente? –le preguntó-. ¿De dónde salió el mundo?

–Dios lo creó todo –le respondió su madre.

–¿Por qué? –preguntó Nikita.

–Dios nos hizo porque eso lo hacía feliz –contestó su madre.

Nikita no entendió completamente la respuesta. ¿Por qué Dios crearía a las personas para ser feliz? ¿Por qué Dios lo crearía a él para ser feliz? Quería saber más, así que recordó que en su casa había tres Biblias. Una era grande y morada, otra era gris pero no tan grande, y la tercera era una pequeña Biblia verde y amarilla.

Yo soy pequeño, pensó. Esta Biblia tiene el tamaño adecuado para mí.

NIKITA LEE LA BIBLIA

Cuando abrió la Biblia, Nikita encontró un envoltorio de dulces entre sus páginas. Cuando sacó el envoltorio, leyó lo que decía en la página: “En el principio Dios creó los cielos y la tierra”. Estaba leyendo Génesis 1:1.

¡Qué bien!, pensó. Ahora podré saber por qué Dios creó a las personas.

La historia de la Creación le pareció fascinante y leyó con rapidez varios capítulos. Cuando terminó, se dio cuenta de que su madre estaba equivocada. Dios no creó a

los seres humanos para ser feliz, sino porque nos ama y quiere que disfrutemos de la tierra que creó primero para nosotros.

Así que Nikita se acercó a su mamá.

–¡Adivina lo que acabo de leer en la Biblia! –le dijo-. Dios creó a las personas porque nos ama y creó la tierra para que la disfrutemos.

–¡Asombroso! –comentó su madre-. Solo tienes siete años y ya estás leyendo la Biblia.

A la mañana siguiente, Nikita se despertó y recordó la pequeña Biblia. Comenzó a leer otros capítulos del Génesis y desde ese día leía su Biblia todas las mañanas. Pero entonces, nuevas preguntas comenzaron a surcar su mente y no encontraba respuestas rápidas en la Biblia.

–¿Cuántos años tiene Dios? –le preguntó a su mamá.

Ella tampoco lo sabía, así que Nikita se fijó en un grupo de cristianos que iban a una iglesia cerca de su casa y decidió preguntarles a ellos. Pero ellos tampoco sabían la edad de Dios. Sin embargo, a Nikita le gustó adorar con ellos y siguió haciéndolo durante varias semanas.

NIKITA Y SU MAMÁ VAN A LA IGLESIA

La madre de Nikita se sorprendió al ver que leía la Biblia todas las mañanas, y además le gustaba lo que le compartía de su lectura, así que comenzó a acompañarlo a los servicios de adoración de la iglesia.

Un verano, cuando Nikita tenía diez años, su madre tuvo una idea.

–Ya que te encanta leer la Biblia, ¿por qué no vas a una escuela donde te enseñen sobre Dios?

Y fue así como Nikita comenzó a estudiar en la Escuela Adventista de Bucha,

CÁPSULA INFORMATIVA

- El mensaje adventista llegó a las costas del Mar Negro en Crimea y el Cáucaso de mano de los misioneros alemanes Perka y Kandad. Luego del primer bautismo en 1886, se fundó la primera iglesia adventista con diecisiete miembros, en el pueblo de Berdibulat.
- Al principio, la Iglesia Ortodoxa Rusa fue hostil al adventismo en Ucrania, así como lo fue también el gobierno. Muchos miembros de iglesia y muchos pastores fueron perseguidos por sus creencias y tuvieron que pasar años en prisión. Algunos incluso murieron en campos de concentración durante el gobierno de Stalin. Debido a esto, la Iglesia Adventista se desarrolló como una institución clandestina; su organización oficial no se formalizó hasta 1978.

en Ucrania. Allí al fin pudo saber la edad de Dios cuando un maestro leyó Apocalipsis 4:8, que dice: “¡Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios Todopoderoso, el que era y es y ha de venir!” Eso significaba que Dios ha vivido desde siempre, que nunca nació y nunca morirá.

Hoy, Nikita tiene doce años y lee tres capítulos de su pequeña Biblia todos los días. Lee en la mañana, en la tarde al salir de la escuela o en las noches. Leer la Biblia es su momento favorito del día.

“Ahora entiendo que Dios es real y que está cerca de mí”, dice Nikita. “Él me ayuda en todo”.

Parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir un edificio propio para la escuela de Nikita. Actualmente, esta escuela imparte sus clases en las mismas aulas de una universidad adventista, pero nuestras ofrendas ayudarán a que los jóvenes puedan tener su propio edificio.

[Pregunta a los niños con qué frecuencia leen la Biblia. Anímalos a leerla todos los días, como Nikita, y ayúdalos a encontrar un momento adecuado del día en el que puedan hacerlo. Las mañanas suelen ser los mejores momentos.]